vinetur

Practicando oleoturismo en un mar verde de olivos

Baena es un destino oleturístico por méritos propios.

miércoles 3 de diciembre de 2025

ESCRITO POR RITA



Visitar el epicentro de la D.O Aceite de Baena, recorrer algunas de sus almazaras para conocer todos los secretos de la elaboración de uno de los mejores aceites del mundo y disfrutar de este preciado manjar en los restaurantes de la ciudad es un capricho que hay que darse al menos una vez en la vida. Por si fuera poco, el antiguo molino de José Alcalá Santaella, hoy reconvertido en el Museo del Olivar y el Aceite es un espacio que homenajea la tradición oleícola de la comarca.

Baena, más que un pueblo blanco encaramado a su colina es un destino que se paladea. Es la cuna de un aceite de oliva virgen extra con carácter, y el oleoturismo aquí se convierte en una experiencia que roza lo íntimo, un viaje que arranca en la tierra y culmina en la sofisticación de un sabor único.

Existe la oportunidad de pisar las almazaras que dan forma a una de las Denominaciones de Origen más prestigiosas de España, la D.O. Baena.

· **Cooperativa Olivarera Nuestra Señora de Guadalupe:** Aquí, la tradición convive con la eficiencia. El sonido de los molinos es la banda sonora de un proceso donde la aceituna, molturada con la fuerza de dos martillos por línea, sigue un camino preciso: desde las batidoras hasta el decanter y las centrífugas. El aceite que llega a la bodega es la esencia pura que, como bien dicen, acabará en las cocinas de las abuelas andaluzas. Un tributo a la sencillez y al sabor auténtico.

· **Almazara Núñez de Prado:** Entrar en esta almazara es retroceder en el tiempo. La séptima generación de la familia cultiva con un respeto admirable a la naturaleza. El compromiso con las técnicas artesanales es tangible: se conserva un molino de rulos de granito que aún muele la aceituna. Y, para el viajero que busca la autenticidad, la visita a sus bodegas de tinajas, que datan de 1795, es un diálogo mudo con la historia del aceite en el Mediterráneo. Es la conjunción perfecta entre el pasado y la tecnología sutil que garantiza la excelencia.

· **Cooperativa Olivarera Germán Baena**: Desde 1972, esta cooperativa ha sabido honrar su territorio. Con 730 socios, su enfoque se centra en la sostenibilidad, ligada profundamente al entorno y a la cultura local. La multitud de premios y distinciones que atesora Germán Baena no son solo un reconocimiento a la calidad, sino la confirmación de una filosofía productiva que no compromete los recursos futuros. Es un aceite que nace del arraigo y la conciencia.

El Museo del Olivar: La Memoria VivaPara comprender de verdad el alma 'verde' de Baena, hay que visitar el Museo del Olivar y el Aceite. Este espacio, antes el molino de José Alcalá Santaella, es más que una exposición: es un homenaje.

En sus más de 800 m², la maquinaria del siglo XIX se presenta restaurada e imponente. La planta baja es una lección de historia industrial: el gran molino con su empiedro, la termobatidora, la prensa hidráulica de la Fundición La Cordobesa... Al ver este equipo, es fácil imaginar el incansable trabajo de los molineros durante la cosecha. La sala de bodega y la historia evolutiva del olivar en la región completan una visita inmersiva que explica por qué el aceite es el motor y el corazón de Baena.

El tren del Aceite: Una ruta con historia

Una parte esencial de este destino es la Vía Verde del Aceite, el antiguo trazado del ferrocarril Linares-Puente Genil (1893-1984). Este tren, conocido popularmente como el "Tren del Aceite" por su fundamental papel en el transporte a granel de este oro líquido, se ha transformado en un camino de ocio.

El ramal que va de Baena a la Estación de Luque es ideal para senderistas, cicloturistas y caballistas. Recorrerlo es seguir el rastro de aquella línea férrea que dio vida a la economía de la comarca. El silencio de hoy, solo roto por el crujido de la grava al pisar, contrasta con el ajetreo de antaño, y permite al viajero disfrutar de las vistas de un paisaje de olivar infinito.

En Baena, el oleturismo no es una moda, sino un reencuentro con la esencia. Es pisar la tierra, escuchar el molino, y, sobre todo, aprender a distinguir las notas de un aceite que es historia, cultura y placer.

Más información en:

https://baenaturismo.com/

www.baena.es